

Viaje de otoño en el Moncayo (Zaragoza)

Del 27 al 30 de octubre de 2026



El Moncayo, una de las joyas naturales más impresionantes del Sistema Ibérico, es un destino ideal para disfrutar del otoño. La llegada de esta estación viste al paisaje con colores dorados, rojizos y ocre, creando una atmósfera mágica en sus frondosos bosques de hayedos.

Uno de los principales atractivos del Moncayo durante el otoño son sus hayedos. Este tipo de bosque, dominado por el haya, es conocido por su belleza particular en esta época del año. Las hojas, antes verdes, se transforman en una paleta de colores cálidos que tapizan el suelo y crean un entorno encantador.

Entre los hayedos más destacados se encuentran los del Parque Natural del Moncayo, que abarca tanto el lado aragonés como el soriano de la montaña. Estos bosques son hábitat de diversas especies de fauna y flora, ofreciendo al visitante una experiencia sensorial completa mientras se recorren sus senderos.

Además como complemento al viaje tendremos una interesante parte cultural con las visitas al pueblo de Ágreda (Soria) y Tarazona, (Zaragoza) que será nuestro campo base de las bellas caminatas durante los cuatro días.



PROGRAMA DEL VIAJE Y EXCURSIONES:

Día 1 (martes 27): Ágreda y el Nacedero del río Queiles.

Como plan para nuestro primer día de viaje, será; excursión por el pueblo de Ágreda, y después comer en el mismo pueblo o en algún otro cercano.

Quedaremos sobre las 11:00 en el Hostal Doña Juana donde después de un café comenzaremos la excursión.

Ágreda, la Villa de las Tres Culturas, está situada en el extremo derecho de la provincia de Soria pero lindando con las comunidades autónomas de Aragón y La Rioja. Tras la Reconquista, y hasta que los Reyes Católicos decretaron la expulsión de los judíos en 1492, convivieron las culturas: árabe, judía y cristiana, dejando testimonios artísticos y arquitectónicos con recintos amurallados bien diferenciados a lo largo de las laderas del río Queiles.

Las calles están salpicadas de templos y conventos del XVII, torreones medievales, construcciones populares y casas solariegas, que convierten a Ágreda en el pueblo más monumental de la zona. Entre ellos podemos destacar la Iglesia románica de Nuestra Señora de la Peña (1193), uno de los escasos ejemplos de templo románico con doble nave, y la gótica iglesia de San Miguel (s.XVI), donde brilla una joya del estilo plateresco